
Socialismo en el siglo XXI.

Socialism in the XXI century.

Dr. Eugenio Espinosa Martínez

Dr. en Ciencias Sociológicas

Profesor Titular e Investigador

Programa FLACSO-Cuba

eugenio@flacso.uh.cu

Fecha de enviado: 19/06/2014

Fecha de aprobado: 05/08/2014

RESUMEN: El presente artículo analiza el contexto en el que surge el Socialismo en el Siglo XXI y continúa referenciando a los principales autores, publicaciones y editoriales que han abordado el tema desde diversos ángulos. Analiza las coordenadas en el debate y discusión sobre el Socialismo en el siglo XXI, en su caracterización, situación actual y perspectivas, para los socialismos marxistas y los no marxistas. Analiza la praxis en las políticas implementadas en los países que asumen al socialismo en el siglo XXI como objetivo, los principales conflictos, las clases y sectores políticos que lo sustentan y los que se le oponen, para terminar enunciando los resultados logrados hasta el momento.

PALABRAS CLAVE: socialismo, políticas.

ABSTRACT: This article analyzes the context in which socialism emerges in the XXI century and continues referencing the principal authors, publications and editorials have addressed the issue from different angles. Analyzes coordinates in the debate and discussion about socialism in the XXI century, in his characterization, current situation and prospects for Marxist and non-Marxist socialism. Analyzes the praxis in the policies implemented in countries that take socialism in the XXI century as objective, the main conflicts, classes and political groups that support it and those who oppose him, finally stating the results achieved so far.

KEYWORDS: socialism, politics.

La crisis del capitalismo keynesiano, socialdemócrata y del Estado de Bienestar Social, condujo al capitalismo neoliberal, monetarista y del Estado neoconservador del Malestar Social, según la expresión de John K. Galbraith en su libro *La cultura de los satisfechos*.

Para el contexto latinoamericano se diría que la crisis del capitalismo periférico desarrollista y del Estado populista condujo al capitalismo periférico neoliberal, monetarista y al Estado burocrático-autoritario y del fascismo periférico dependiente (1964-1985), y luego al Estado de las democracias pactadas restringidas (1986-1990), cuya crisis ha conducido en América Latina y Caribe a un proceso de cambios políticos que están desembocando en el Socialismo en el Siglo XXI en algunos países.

La documentación y análisis de los cambios políticos más recientes en América Latina y Caribe se encuentran en los pronunciamientos del Foro de Sao Paulo, del Foro Social Mundial, del Foro de las Alternativas Sud, de la Alianza Social Continental y del Foro de las Américas que por su dispersión resultan difícil de rastrear, sin embargo, un conjunto importante pueden encontrarse reunidos en la Colección Contexto Latinoamericano de la editorial Ocean Sur¹, formada por la Revista Contexto Latinoamericano, iniciada en 2006 y que ya edita su número 12, y un conjunto de libros de variados temas dirigidos a exponer la problemática de las izquierdas en América Latina y el Caribe. También pueden encontrarse en la editorial Ruth² varios títulos que abordan el tema del socialismo en el siglo XXI. De igual manera pueden encontrarse títulos de importancia en la Fundación editorial El Perro y la Rana, del Ministerio de Cultura de Venezuela. Así mismo, en Clacso³ podemos encontrar estudios

relevantes sobre estos temas de la crisis, el nuevo mapa político latinoamericano, los movimientos sociales en Latinoamérica y Caribe, y el Socialismo en el siglo XXI. También se puede encontrar una compilación reciente sobre el tema realizada por el investigador Jairo Estrada⁴.

Más alejados en el tiempo pero no por ello menos vigentes puede ser la excelente antología en 7 tomos, *La Teoría Social Latinoamericana: textos escogidos 1995*, publicada por el Centro de Estudios Latinoamericanos de la UNAM y compilada por Ruy Mauro Marini y Margara Millán. Finalmente, y no por ello menos importante, lo publicado al respecto por la Revista Casa de las Américas⁵. Fuera de la geografía latinoamericana se puede encontrar la interesante *World Review of Political Economy* (wrpe), órgano de la World Association of Political Economy⁶.

A pesar de todo lo anterior pudiera afirmarse que no es abundante la bibliografía sobre el específico tema del socialismo en el siglo XXI. Lo publicado hasta ahora se concentra en caracterizarlo a partir de:

1. las políticas de los gobiernos de base popular y de izquierda, y que cuentan con el apoyo de los movimientos sociales tradicionales y emergentes (lo que se ha dado en llamar la izquierda partidaria y la izquierda social) en la América Latina y el Caribe. Estas pueden encontrarse, principalmente, en los pronunciamientos y análisis realizados al calor de los procesos de cambio en Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua, pero también en los procesos políticos en Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay.
2. del proceso político de formación y desarrollo de los movimientos sociales y sus victorias

electorales dando lugar al surgimiento de gobiernos populares.

3. la reflexión teórica en los clásicos del socialismo y en los clásicos del marxismo.
4. la comparación y diferenciación respecto a los socialismos en el siglo XX, sobre todo a las experiencias socialistas en los países este-europeos y en la extinta URSS.
5. la necesidad de construir una alternativa al capitalismo en las condiciones actuales.
6. La reflexión y recuperación del pensamiento independentista en sus respectivos países, lo que pudiera denominarse como las herencias en el pensamiento nacional vinculado a las luchas por mejoras sociales y defensa de la soberanía e independencia nacional.

A partir de estos análisis es que se formulan las disyuntivas actuales que enfrenta el socialismo en el siglo XXI, que para algunos autores son excluyentes y para otros resultan complementarias o etapas de un mismo proceso, y que pudieran presentarse de la manera siguiente:

- pos-neoliberalismo y anticapitalismo
- hegemonía neoliberal y contra hegemonía popular
- reforma y revolución
- socialización y estatización
- políticas sociales y políticas de transformación
- socialismo y socialismo del siglo XXI y socialismo en el siglo XXI

En este artículo no se pretende realizar un balance de toda esta problemática, demasiado amplia y compleja como para intentar resumirla en el reducido espacio disponible. Más bien el objetivo consiste en trazar algunas de las líneas maestras que nos permitan caracterizar al

socialismo en el siglo XXI a partir de la realidad que se ha ido construyendo y, sobre todo, estimular el diálogo, la reflexión, la investigación y la acción participativa sobre el tema.

Aunque siempre ha habido fuerzas políticas que han proclamado la existencia de un solo tipo de socialismo, desconociendo la variedad del mismo, lo que muestra la historia del socialismo es una gran diversidad en el pensamiento, en sus formulaciones, en su construcción concreta en diversos países, en sus políticas prácticas y en sus organizaciones políticas y sociales⁷. Ello explica que el asunto de la identidad socialista haya sido y es uno de los más debatidos a lo largo de su ya larga y rica historia.

Un asunto de importancia es el que surge de la tensión tolerancia-intolerancia. En el deslinde entre las diversas concepciones de socialismo resulta importante encontrar un balance entre la firmeza en los principios que se promulgan y la flexibilidad en el reconocimiento de los valores del otro. Este es uno de los problemas de más difícil solución en el camino de la lucha y que solo logra resolverse en cada caso concreto.

Se ha asumido una perspectiva de unidad en la diversidad de los socialismos, uno de cuyos ejemplos más recientes pudieran encontrarse en las relaciones entre Cuba y Venezuela⁸ (Sánchez, 2006).

Los autores que tratan el tema

Los líderes políticos que encabezan los procesos de cambios han realizado pronunciamientos y plasmado su pensamiento al respecto en discursos y, sobre todo, en las acciones que emprenden en su calidad de figuras políticas centrales que lideran los procesos de cambios. Estos son los casos de Hugo Rafael Chávez Frías, Evo Morales Ayma y Rafael Correa.

Otros autores son lo que pudiera denominarse como la intelectualidad orgánica en el sentido gramsciano, esto es, militantes y figuras políticas de izquierda que escriben desde su militancia en organizaciones y partidos, protagonistas y analistas de los procesos de cambios, tanto en los países en los cuales están ocurriendo las transformaciones, han proclamado al socialismo como su objetivo y se encuentran en el ejercicio de gobierno implementando las transformaciones anunciadas; como en otros países.

Los autores que han tratado el tema:

- Amílcar Figueroa
- Carlos Fonseca Terán
- Istvan Meszaros
- Samir Amin
- James Petras
- Atilio Boron
- Heinz Dietrich Steffan
- Xiaoqing Ding
- Armando Hart
- Francois Houtart
- Michael Lebowitz

La emergencia del socialismo en el siglo XXI

Resulta consensual que, a pesar de sus extraordinarios e indudables logros de gran significación histórica, el socialismo en la URSS y en los países este europeo colapsa debido a un conjunto de errores históricos que estuvieron vinculados a:

1. en lo económico, a serias lagunas en la eficiencia económica relacionadas con su incapacidad para transitar de una economía extensiva y alta consumidora de insumos hacia una economía intensiva más eficiente en el uso de sus recursos, y a las rigideces en el proceso de planificación centralizada,
2. en lo político, al déficit democrático, las lagunas en la participación popular, el excesivo centralismo y burocratización en las decisiones, y
3. en lo ideológico cultural, a la dogmatización del pensamiento y al desconocimiento de la diversidad político-cultural (Guevara, 2006).

El reconocimiento de esos errores constituye uno de los componentes del socialismo en el siglo XXI, el cual va generalmente acompañado del reconocimiento al extraordinario significado histórico de las transformaciones que condujeron a la transición al socialismo en los países este europeos y en la extinta URSS, y a los no pocos logros alcanzados en esos países durante sus años de socialismo.

Otro de sus componentes fundamentales radica en la conciencia de la inviabilidad del capitalismo como sistema social y como (in)civilización humana, unido a la crisis del capitalismo neoliberal en la América Latina y el Caribe con sus secuelas de crisis económica, política, social, ecológica, alimentaria y a la inmensa deuda social dejada por siglos de explotación colonial e imperialista (Espinosa, 2008).

La emergencia de los movimientos sociales que ganaron en organización y capacidad de lucha en el enfrentamiento a los gobiernos neoliberales, unido al creciente rechazo político al neoliberalismo que desemboca en la búsqueda de alternativas constituye un elemento de principal importancia en la conformación del socialismo en el siglo XXI, lo que estuvo acompañado del surgimiento de la izquierda social y de la recomposición de la izquierda partidaria (Regalado, 2008).

De esta manera se formaron los actuales gobiernos populares y de izquierda en la

América Latina y el Caribe. Los actores que los conforman y sustentan son muy variados, con experiencias y tradiciones políticas, culturales e ideológicas muy diversas. Movimientos y organizaciones indígenas, religiosas, militares, campesinas, sindicales, feministas, partidos de izquierda y centro izquierda, organizaciones ecologistas, de derechos humanos, entre otras.

Algunos de estos gobiernos han proclamado explícitamente al socialismo en el siglo XXI como su meta objetivo, otros aplican políticas internas neo-desarrollistas junto a políticas externas que marcan y se distancian de las grandes potencias capitalistas. Es de esta diferencia que surge el debate actual sobre reforma y revolución, pos-neoliberalismo o anticapitalismo, socialismo o socialismo del siglo XXI. Es un debate dentro de las izquierdas y centro izquierdas latino-americanas.

La Praxis

El Socialismo en el siglo XXI, como todo proceso político, puede caracterizarse por el conjunto de sus políticas concretas, y aunque no sea posible limitarlo a esa única dimensión, su praxis nos brinda un marco de comprensión bastante preciso. Después de todo, parafraseando a Marx, el análisis de la política no debe circunscribirse a lo que esta dice de sí misma.

En su praxis el socialismo en el siglo XXI se caracteriza por:

1. formación de gobiernos sustentados en las mayorías populares a partir de victorias electorales que han sido posibles por el fortalecimiento en la capacidad de lucha y organizativa de las diversas organizaciones populares y de la dispersión en las organizaciones políticas de la derecha.
2. cambios constitucionales que han permitido una más efectiva participación política de las organizaciones populares y de los partidos políticos.
3. políticas de recuperación del control y soberanía sobre los recursos naturales, sea a través de la nacionalización con indemnización o por otras formas de control soberano.
4. políticas sociales dirigidas a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las grandes mayorías populares.
5. redistribución de los ingresos a través de la promoción del empleo y políticas sociales universalistas financiadas por el Estado.
6. creación de nuevas organizaciones políticas que han devenido partidos políticos que sustentan los programas de gobierno.
7. políticas externas independientes que se distancian y evitan la subordinación a la política exterior estadounidense.
8. énfasis en la integración regional latinoamericana y caribeña con gobiernos de similar orientación política, dando lugar a nuevos organismos de integración regional.
9. economía plural en la que coexisten diversas formas de propiedad: privada, estatal, cooperativa, comunitaria, mixta (nacional y extranjera).

Todo el proceso de cambios y transformaciones se realiza sobre la base de la vía electoral en sus diversas formas: referéndum, plebiscitos, iniciativas ciudadanas, elecciones partidarias, acompañadas de la creación de nuevos partidos y organizaciones políticas y sociales construyendo una nueva institucionalidad.

Al proclamar al socialismo (socialismo comunitario, socialismo bolivariano, socialismo

ciudadano) como su objetivo, estos procesos de cambios y transformaciones políticas comienzan a enfrentar todo un conjunto de nuevas problemáticas vinculadas a la construcción de un nuevo Estado (lo que se ha dado en llamar la refundación de la República), el desplazamiento del poder de las clases burguesas oligárquicas pro-imperialistas, la creación de nuevas relaciones sociales, la emergencia al ejercicio del gobierno local y nacional de nuevos sujetos sociales.

Los conflictos de clase y las alternativas

Adentrarnos en los actuales conflictos sociales requiere identificar los actores sociales, delinear su papel en los conflictos y contradicciones presentes, y delimitar las opciones y alternativas resultados de la dinámica socio-política.

La radicalización de los procesos de transformaciones y cambios han ido acompañados de una creciente hostilidad por parte de las clases antes dominantes (burguesía, latifundistas, oligarquía imperial, principalmente de los EUA), que se resisten a adecuarse a las más mínimas reformas.

El socialismo en el siglo XXI, por el momento, no se propone la destrucción del Estado burgués-oligárquico pro imperialista ni la expropiación de las clases explotadoras sino construir un socialismo de nuevo tipo a través de un proceso acumulativo de reformas y cambios que transformen la realidad actual. Se encuentra en un momento de transición hacia una nueva organización del Estado y de la Sociedad que restituya los derechos de las grandes mayorías populares excluidas durante siglos de explotación (Rodas y Regalado, 2009).

Los procesos de reforma política y constitucional aceleran el enfrentamiento de

clase y este se agudiza, en ocasiones antes, de que los gobiernos populares y de izquierda comenzaran sus procesos de reforma social. Esta agudización del enfrentamiento y lucha de clases ha estado acompañado de una más clara política imperialista de intervención por parte de los EUA.

Durante la administración de George W. Bush, esa política de intervención que no admite ni las más mínimas reformas se tornó clara en su apoyo al golpe de Estado en Venezuela y al sabotaje petrolero en el 2002. La actual administración estadounidense del Presidente Barack Obama con su doctrina del smart power ha continuado esa política, lo que se revela en su apoyo (y quizás hasta la promoción e impulso) al golpe de Estado en Honduras, y en la creación de 7 bases militares en Colombia con claros objetivos de proyectar su intervencionismo hacia el resto de los países latinoamericanos.

Según la Secretaria de Estado Hillary Clinton, el smart power consiste en aplicar proporcionadamente todos los recursos a disposición del Estado de los EUA según sea el caso y la situación, rompiendo la clásica dicotomía entre el soft power y el hard power. En este sentido el caso de Honduras ha sido paradigmático con la aplicación de todos los recursos de inteligencia, diplomáticos, mediático, militar, económico y político de que disponen los EUA.

Más allá de los discursos y de la retórica mediática, las señales que se evidencian a partir de las acciones de la política externa estadounidense en la nueva administración de Obama, indican que el camino hacia el socialismo del siglo XXI tendrá que enfrentar la creciente oposición y agresión por parte de los Estados Unidos. El reciente informe del Consejo de la Inteligencia Nacional de ese país, titulado

Tendencias Globales 2025, identifica a Venezuela, Bolivia y Ecuador como países del arco de inestabilidad mundial.

El Acuerdo militar mediante el cual se instauran las 7 bases militares en Colombia, que reproduce una buena parte del documento del Departamento de Defensa de los EUA, prevé que esas bases ofrecen un *“completo espectro de operaciones en una región bajo amenaza de gobiernos anti Estados Unidos”*, contra toda Sur América. El completo espectro de operaciones incluye desde labores de inteligencia hasta el despliegue de fuerzas rápidas de intervención militar armada.

Hay una línea de continuidad entre las dos administraciones Bush y Obama en cuanto a su política exterior latinoamericana y de seguridad nacional si se recuerdan las proyecciones del Plan Colombia y si se tiene en cuenta la presencia de las principales figuras de la Administración Bush en la Administración Obama en las funciones de seguridad nacional.

Otros actores estatales están constituidos por los gobiernos que siguen la línea estadounidense como son los casos de Colombia y más recientemente Costa Rica y Panamá. El criterio para identificar si un país sigue o no la política externa estadounidense se propone definirlo a partir de tres variables principales:

- postura en relación al reconocimiento del gobierno establecido en Honduras a raíz del golpe de Estado en dicho país
- posición respecto al establecimiento de bases militares estadounidenses en su territorio y la aceptación del despliegue de tropas en el país.
- Posición respecto a Cuba: rechazo al bloqueo, no reconocimiento de las organizaciones financiadas por los EUA

contra Cuba, inclusión de Cuba en los organismos latinoamericanos de cooperación e integración.

No resulta fácil realizar esta valoración dado que la política externa de los gobiernos latinoamericanos respecto a los Estados Unidos presenta complejidades que se expresan en que lo más frecuente es que resulta difícil encontrar alguno que cumpla los tres requisitos.

Otro es el caso de los gobiernos progresistas en Brasil, Argentina y Paraguay, que si bien no se orientan a las transformaciones y procesos de cambio político y social, asumen políticas externas relativamente independientes que han funcionado en ocasiones como apoyo a los países del socialismo en el siglo XXI, y en lo interno implementan políticas sociales que si bien son insuficientes para los reclamos y necesidades de sus grandes mayorías populares, les otorga un perfil cercano a aquellos que han emprendido el camino de las transformaciones.

Los actores no estatales, de clase, indígenas y grupos sociales de muy diversa índole, están desempeñando un papel fundamental por su dinámica de actuación generalmente a favor de los gobiernos de izquierda legalmente constituidos y, en ocasiones, desde una postura de oposición o de crítica constructiva.

Lo nuevo es el grado de organización alcanzado por los sectores populares lo que los convierte de clase en sí en clase para sí. Este es el caso de los campesinos, trabajadores agrícolas, indígenas, trabajadores urbanos, todo el abigarrado conjunto de desempleados y subempleados. El concepto marxista clásico de clase social resulta difícil de aplicar en muchos de estos casos, pero la actuación organizada de

los mismos en función de sus propios intereses resulta cada vez más clara.

Sin embargo, aun en los países en los que más han avanzado los procesos de cambio, la oligarquía, la burguesía y los latifundistas conservan su poder económico, mediático y buena parte de su poder político. En tales condiciones es de esperar la continuación e incremento del enfrentamiento clasista al interior de los países del socialismo en el siglo XXI.

De igual manera, si bien podría afirmarse que asistimos a una cierta declinación de la hegemonía estadounidense, que se expresa en su empantanamiento en Iraq y Afganistán, en sus dificultades económicas para enfrentar la crisis mundial, en la oposición y resistencia que encuentra en la América Latina y el Caribe, en el rechazo mundial a su política exterior intervencionista, los Estados Unidos aun continua siendo la primera potencia económica, política, militar, tecnológica y mediática en el mundo, y su política externa continua con su orientación intervencionista, lo que es de esperar la continuación y arreciamiento de sus agresiones contra los países del socialismo en el siglo XXI en alianza con los países latinoamericanos que les son más cercanos, y la abstención de aquellos otros países latinoamericanos que si bien en ocasiones se distancian de las políticas estadounidenses, no se caracterizan por su oposición a las mismas.

Las políticas sociales y sus resultados

En todos los casos, los gobiernos populares y de izquierda, incluyendo aquellos del socialismo en el siglo XXI, han diseñado e implementado políticas sociales proactivas, universalistas o focalizadas, financiadas por el Estado y dirigidas a beneficiar a las grandes mayorías populares. Políticas sociales en los sectores de educación,

salud, seguridad y asistencia social, empleo, capacitación, alimentación subsidiada por el Estado y dirigida a sectores infantiles y de la tercera edad (jubilados, pensionados, etc.).

Mención especial merecen los procesos de alfabetización y pos alfabetización en Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua con resultados reconocidos por la UNESCO.

De igual manera los programas de salud dirigidos a la atención primaria (gratuita y universal) de salud, y orientados principalmente a los sectores sociales que han carecido secularmente de esos servicios sociales.

Notas:

¹ Véase <http://www.oceansur.com>,

² Véase <http://www.ruthcasaeditorial.org>

³ Véase <http://www.clacso.org>

⁴ Véase Jairo Estrada Álvarez (Compilador) Izquierda y socialismo en América Latina, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2008. En <http://www.espaciocritico.com>

⁵ En especial, Casa de las Américas #254, enero-marzo 2009, Aniversario 50 de la Revolución Cubana, Casa de las Américas 1959-2009, La Habana. Un texto indispensable para aquellos interesados en la historia de las relaciones políticas entre la Cuba socialista y los movimientos y organizaciones de las izquierdas latinoamericana. Parte de esa historia política también en: Fidel Castro Ruz, La paz en Colombia, Editora Política, La Habana, 2008. Véase además <http://www.cubadebate.cu>

⁶ Véase <http://wrpe.plutojournals.org>

⁷ GDH Cole, Historia del pensamiento socialista, 7 Tomos, Fondo de Cultura Económica, México, 1961-1965. Nestor Kohan, Introducción al pensamiento socialista, Ocean Sur, México, 2007.

⁸ Otros ejemplos más alejados en el tiempo pudieran encontrarse en las relaciones de la Cuba socialista con el Chile de la Unidad Popular, con la Nicaragua Sandinista, con la Angola del MPLA, y con la República Popular China, entre otros.

Referencias:

- Espinosa, E. (2008). *Neoliberalismo revisitado: su crisis y las alternativas emergentes. ¿Neoliberalismo, neodesarrollismo o socialismo en el siglo XXI?* <http://www.flacso.uh.cu>
- Guevara, E. (2006). *Apuntes críticos a la Economía Política*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Regalado, R. (2008). *Los gobiernos de izquierda en América Latina*. México: Ocean Sur.
- Rodas, G & Regalado, R. (2009). *América Latina: ¿reforma o revolución?* México: Ocean Sur.
- Sánchez Otero, G. (2006). *Cuba y Venezuela: reflexiones y debates*. La Habana: Editorial José Martí.